

Ya es navidad en Radio Nacional. Un análisis de las emisiones navideñas durante el primer franquismo (1939-1962).

SALVADOR GÓMEZ GARCÍA

salva.gmz@gmail.com

CES Felipe II

Resumen: Este artículo es parte de la investigación iniciada por el autor en el marco del proyecto “Historia del entretenimiento en España durante el franquismo: cultura, consumo y contenidos audiovisuales (cine, radio y televisión)”¹. Se aborda la reafirmación de la identidad católica del régimen en uno de los momentos más propicios para ello: la fecha que el calendario cristiano marcó como el nacimiento de Cristo. A partir de este presupuesto se aborda el estudio concreto de los mensajes transmitidos por el ente estatal de radiodifusión como medio dirigido y dirigista del pueblo español.

Palabras clave: Radio Nacional de España, navidad, franquismo, historia de la Radio.

1. Breve biografía de la radiodifusión estatal en España durante el primer franquismo: entre Franco y la iglesia.

La confesionalidad católica del régimen franquista vivió diferentes etapas a lo largo del franquismo: desde un lento despertar en la guerra civil, a pesar del carácter de cruzada de la “guerra de liberación”, hasta la etapa de mayor influencia católica, de 1945 a 1951, en el proceso de “lavado de cara” al exterior del régimen. Un periodo en el que el control de los medios e comunicación estatales estuvo en manos del Ministerio de Educación Nacional dirigido por el propagandista Jesús Ibáñez Martín. Esta remodelación política se completó con el nombramiento de los hombres de la ACN de P, Luís Ortiz Muñoz y Alfredo Guijarro Alcocer como subsecretario de Educación Popular y director general de Radiodifusión respectivamente. A partir de ahí, la participación eclesiástica en materia de radiodifusión comenzó a intensificarse. Tal como describe Balsebre: “la radio española de este periodo huele a incienso. Y no es una simple metáfora. Es cierto que desde el final de la guerra civil distintas emisoras instauran la costumbre dominical de la retransmisión de la Santa Misa para enfermos e imposibilitados [...] Pero no es hasta 1945 cuando la Iglesia acude a los estudios de las emisoras con cierta frecuencia y ejercita el apostolado a través de los micrófonos, fuera del contexto de la misa dominical” (2002b, 109).

El propio Ibáñez Martín constataba esta orientación de la radiodifusión estatal en este periodo, con ocasión de la inauguración de la delegación en Valencia de Radio Nacional de España: “En manos de la Radio está hoy quizás, la parte más sustancial de la formación espiritual de los pueblos; por ello, su responsabilidad es enorme y su acción no debe ser nunca más que consecuencia de un riguroso servicio a los nobles y eternos ideales que constituyen hoy el programa y la ambición de la España de Franco. Con toda mi alma pido a Dios que estos iniciales días de Radio Nacional de España en

¹ Proyecto de investigación reconocido y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. HAR2008-06076).

Valencia, sean siempre jornadas llenas de sentido del deber, de exigente patriotismo y de fe con las obras” (RNE, 1951:1).

Esta valoración coincide con el final de la etapa de mayor influencia en control de los medios de comunicación social por parte de los propagandistas. Sin embargo, el nombramiento de Gabriel Arias Salgado para el recién creado Ministerio de Información y Turismo desvinculó a la radio estatal de la línea ideológica de carácter nacional-católico. Sin embargo, continuó compartiendo unas fuertes señas de identidad de lo que el propio ministro denominaría su “teología de la información”. Sin embargo, el carácter integrista de su política informativa se concretó en una rígida censura.

Los principios doctrinales, especialmente los católicos, de esta etapa serían enunciados por el propio Arias Salgado, en su discurso de inauguración de las emisiones de televisión española, cuando proclamaba: “Hoy, día 28 de octubre, domingo, día de Cristo Rey, a quien ha sido dado todo el poder en los Cielos y la Tierra se inauguran los nuevos equipos y estudios de televisión española. Mañana, 29 de octubre, fecha del vigésimo tercer aniversario de la fundación de Falange Española, darán comienzo [...] los programas diarios de televisión. Hemos elegido estas dos fechas para proclamar así los dos principios básicos que han de presidir, sostener y enmarcar todo desarrollo futuro de la televisión en España: la ortodoxia y rigor desde el punto de vista religioso y moral, con obediencia a las normas que en tal materia dicta la Iglesia católica, y la intención de servicio y el servicio mismo a los grandes ideales del Movimiento Nacional” (Palacio, 2001: 12).

2.- La religión radiada. Un recorrido de sus inicios a finales de los cincuenta.

Inicialmente, la radio ya había llamado la atención de la iglesia vaticana (Sánchez Redondo, 2001: 21-35). Sin embargo, en España, se provenía de una situación en que, salvo excepciones, la programación radiofónica de la primera década de la vida del medio había prestado una escasa atención a los temas religiosos. Las razones de esa situación deben situarse en el carácter científico-técnico que animaba a los pioneros de la radio en 1924 y a la exaltación del laicismo estatal a partir de 1931.

Desde el inicio de la sublevación de abril de 1936, el bando nacional reafirmo, en su conformación ideológica inicial, el carácter de “cruzada” –una expresión acuñada por el obispo Plá y Deniel en su pastoral *las dos ciudades* del 30 de septiembre de 1936– por la fe católica del bando nacional amenazada por el ateísmo del bando republicano. Por eso, los contenidos doctrinales católicos que, desde sus inicios, incorporó Radio Nacional en sus emisiones constituyeron una importante seña de identidad en la programación radiofónica española. El propio Franco, en el discurso inaugural de la emisora reproducido por *El Adelanto* el 20 de enero de 1937, reafirmó este aspecto ideológico del bando nacional: “En el orden religioso, la persecución enconada de los marxistas y comunistas a cuanto representase la existencia de una espiritualidad, de una fe o de un culto, oponemos nosotros el sentimiento de una España católica con sus Santos y sus Mártires; con sus Instituciones seculares; con su justicia social y con su caridad cristiana, con aquel gran espíritu comprensivo que hizo que en los siglos de oro de nuestra Historia, cuando un catolicismo vigoroso y sentido era el arma de reconstrucción de nuestra unidad histórica, viviesen bajo la tutela tolerante del Estado católico, las mezquitas y las sinagogas, acogidas al espíritu comprensivo de la España católica”.

Esta tendencia se consolidó con las primeras retransmisiones periódicas de carácter católico. Se trataba, como anunciaba en un editorial la revista *Radio Nacional* en abril de 1937, de “la santa misa en la zona roja, de la misa dominical que, a partir de abril de 1938, Radio Nacional de España emitía para la zona nacional y los españoles de la zona esclavizada”. Esto era un “privilegio extraordinario que no había sido concedido a ninguna emisora del mundo” por Pío XI, y que, según Fernández de Córdoba, había sido una gestión “personal” y un éxito debido a Jacinto Miquelarena (1939, 57). Este servicio se mantendría “para enfermos e imposibilitados” después de la guerra.

La primera cuestión que se suscitó a raíz de estas emisiones resulta sorprendente: se dudaba de que el medio tuviera la dignidad que debía exigirse a un digno heraldo de Dios y de sus oficios en el artículo “La palabra de Dios en la radio” en la revista *Radio Nacional* de 23 de abril de 1939. Tras una serie de reflexiones se llegaba a una respuesta afirmativa: “El aparato de radio, con sus metales y sus maderas, sus hilos y sus bovinas, es como un cuerpo que tuviese un alma transeúnte en cada instante. Por consiguiente, por él desfilan, informando efímeramente a ese cuerpo, muchas almas: de música, de canción, de historia, de comercio, de política, de interés, de poesía, de verso [...] Es entonces, es cuando al cuerpo deleznable y técnico de nuestra radio, le informa la mejor alma y la más semejante a la nuestra”.

De esta posición de incertidumbre se evolucionó, unos años más tarde y en un periodo de mayor control católico, a una certeza absoluta que reconocía las posibilidades del medio en el editorial “La radiodifusión al servicio de los evangelios” de la revista *Sintonía* de 15 de marzo de 1949: “¿Es posible tratar el tema religioso por la radio? ¡Si señores! ¡Es posible –y necesario- tratar el tema religioso por la radio! [...] Todo ello nos demuestra claramente que el tema religioso –dejando aparte su necesidad urgente- es posible ser tratado por la radio sin causar tedio ni cansancio a los radioyentes. Lo ideal sería poseer un breve, pero dinámico, atractivo y educativo *año cristiano radiofónico*, en sustitución de la *leyenda dorada* que nuestros abuelos nos leían a la vera del hogar. Asimismo sería necesario tener la sublime y divina diva de Jesucristo escenificada y adaptada para la radio. Todo lo cual sería un valioso material radiofónico, instructivo y ameno, que contribuiría a realizar la misión; la finalidad y la razón de ser de la radio. ¡Moralizar deleitando y deleitar moralizando”

Por tanto, se trata de un contexto en que los acontecimientos religiosos de carácter cíclico revestían una doble importancia para el Estado franquista: en primer lugar, suponían la reafirmación periódica del carácter nacional-católico del régimen. Un motivo de cohesión para una gran parte de la población española. De otro lado, como ya se ha señalado, la celebración y retransmisión de este tipo de acontecimientos era la oportunidad del régimen para relajar la vida política (Tranche y Sánchez-Biosca, 2006; 529), sin perder de vista las posibilidades propagandísticas que ofrecían estos eventos, como se refleja en las directrices generales que solían repetirse durante cualquier festividad de carácter sacro (documentación conservada en AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio, 1938-1943. Referencia (3) 49.01 21/1621): “1.- En todos los programas que se detallan anteriormente se radiarán interferencias del Caudillo y José Antonio, que sean apropiados a la solemnidad del día y armonicen con los respectivos desarrollos del programa. 2.- El conjunto de emisiones anteriores deberá

revestir la máxima dignidad”. Por supuesto, también se reforzaba la figura de Franco en su condición de militar y de gobernante.

Dentro del grupo de emisiones de carácter religioso, resultan de particular interés las dedicadas a una de las grandes fiestas del calendario cristiano: el ciclo de Navidad.

3. Navidad en las ondas.

La Navidad cristiana se concebía, desde la totalidad de los medios de comunicación, como un ciclo que agrupaba tres festividades diferentes: en primer lugar, los días 24 y 25 de diciembre, fecha señalada para el nacimiento de Cristo; el 31 de diciembre era el “final de año” y se asociaba a la circuncisión; y, por último, el día 6 de enero se conmemoraba la epifanía o adoración de los reyes. No se puede hablar de una gran variación en la formulación de las diferentes navidades a lo largo del primer franquismo. Se trata de un hecho cíclico, de fechas inmutables y que recibió un tratamiento muy similar. Gran parte del discurso radiofónico navideño se sintetiza a la perfección en un fragmento de un editorial de la revista *Sintonía* del 16 de diciembre de 1950: “La Radiodifusión española volverá este año a colmar de armonía y gracia los hogares españoles, donde siempre hay un Nacimiento, cuyas figuras de barro parecen reanimarse al ritmo de las ingenuas canciones y se convierte en un sencillo y bello altar elevado al Misterio más cautivador de nuestra religión”.

Este texto condensa los principales iconos de la navidad franquista: el hogar como representación de la familia, el belén y los villancicos. Estos tres elementos se combinan a lo largo de estas fechas para construir la retórica que dominó la programación radiofónica de este periodo. La presencia de los elementos navideños es constante, tanto en alusiones directas como la Nochebuena, el sorteo de la Lotería Nacional, poemas de Navidad, etc. y las de carácter indirecto como los deportes de invierno, el costumbrismo rural, etc.

Lo habitual era que el clima “navideño” comenzara el día 21 de diciembre, en los que era habitual la retransmisión de villancicos y canciones de navidad, normalmente interpretados por los Grupos Corales de la Sección Femenina, Frente de Juventudes y Colegios religiosos como se detalla en “Programas de Navidad de Radio Nacional de España” de la revista *Radio Nacional* de 24 de diciembre de 1944. El día 22 de diciembre tenía lugar un hito informativo: la retransmisión del sorteo de Navidad de la Lotería Nacional. La presencia infantil en este sorteo, la de los niños de San Ildefonso, dota de un carácter menos serio a este evento, acercándolo a toda la familia. A continuación el díptico Nochebuena-Navidad que comprende especialmente los días 24 y 25 de diciembre. La “banda sonora” habitual de estos días comprendía, aparte de los habituales villancicos, conciertos de música clásica de carácter navideño y programas especiales para niños. A nivel informativo, las directrices más habituales concretan algunos de los aspectos indicados anteriormente. Sirve de ejemplo, la circular de la Navidad de 1942: “24 de diciembre. 1.- Anuncio de la festividad religiosa del día

siguiente dedicándose una conmemoración especial a la natividad. 2.- Exaltación de la tradicional costumbre española de los nacimientos o belenes. 3.- Antología de villancicos. 4.- Tono de la emisión: espontáneo, alegre, sencillo y popular. 25 diciembre. 1.- Advenimiento señor Jesucristo. 2.- La familia cristiana, realizando una exaltación de ella. 3.- Se desarrollará el tema de la familia y el nuevo Estado, destacándose las directrices legislativas de éste para restaurar la unidad católica de la familia y la especial protección que dicha institución la merece desde el punto de vida social” (conservada en el AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio. Referencia (3) 49.01 21/1621).

Por tanto, la introducción a la fiesta religiosa y a su significado, el nacimiento de Cristo, permitía relacionarlo con su representación más elemental: el belén, que, además del nacimiento de redentor era, a su vez, una imagen de la familia “cristiana” española. Una de estas iniciativas para popularizar el uso del belén fue la convocatoria, en la revista *Radio Nacional* de 11 de diciembre de 1943, del “Primer Gran Concurso de Nacimientos” de Radio Nacional en 1943.

La programación habitual de Radio Nacional también se veía inundada por estos motivos navideños. Especialmente el teatro con obras como *Sueño de Navidad*, *Pastores de Belén*, *La Navidad de tres músicos* o *Nochebuena de los juguetes* entre otros, y las emisiones dedicadas a mujeres y niños salpican, año tras año, las parrillas de la emisora nacional. La particularidad de estas emisiones se aprecia, por ejemplo, en los consejos dedicados a la mujer. Estos iban orientados a la preparación de la festividad, y, por ejemplo, desde la revista *Radio Nacional* de 26 de diciembre de 1943 se aleccionaba a que: “Vamos a olvidarnos hoy de si las mujeres están más o menos guapas con tal o cual cosa [...] Y sin descuidar para nada el arreglo de su persona, la dueña de la casa ha de procurar, por todos los medios, que tanto como ella, la mesa y las habitaciones donde se celebran los días navideños tengan un encanto propio”.

Los dos hitos de este primer tramo de emisiones respondían a un acontecimiento político: el discurso de Navidad del Caudillo², y otro religioso: la retransmisión de la misa de Navidad a las 12 de la noche del 24 de diciembre. El complemento oportuno a lo largo de estas emisiones fueron los villancicos, considerados como símbolo de folklore popular.

Por último, este periodo también fue propicio para las campañas de beneficencia que se popularizó con el “aguinaldo” de la División Azul, las campañas de Auxilio Social o las ediciones especiales del programa “Llamad y se os abrirá... Pedid y se os dará” a cargo del sacerdote Vicente Mena. Una actividad benéfica que se

² La interpretación de Tranche y Sánchez-Biosca sobre la representación de este evento en NO-DO se puede aplicar, a la perfección, con respecto a la radio: “La Navidad no es más que un vago horizonte que sirve de excusa para que Franco sermonee a los españoles sobre los tópicos de siempre” (Tranche y Sánchez-Biosca, 20006; 548).

complementaría con las desarrolladas el día de reyes. Este tipo de emisiones se describirán con mayor detalle en un epígrafe posterior.

El segundo hito dentro del ciclo de la Navidad eran los días 31 de diciembre y 1 de enero, despedida y entrada de año respectivamente. A estas fechas se las asociaba a la “circuncisión” de Cristo para dotarles de sentido religioso. La “Velada fin de año” de Radio Nacional del 31 de diciembre tenía un carácter informativo y oficial, por tanto se la consideraba de conexión obligada para el resto de emisoras del territorio español. Algo más prolijo eran las consideraciones respecto a la programación del primer día del año.

La importancia del día 1 de enero se establecía, por consigna, como el día en que “se conmemora la Circuncisión de Nuestro Señor. Además del sentido religioso propio de la festividad, tendrán un sentido político para poner de relieve el avance de la obra restauradora de nuestra Patria durante el año 1942. Se hará resaltar (en las emisiones) el progreso que bajo la dirección del Caudillo se ha realizado en nuestra Patria, durante el año 1942 en los aspectos siguientes: a) Restauración económica. b) Resurgimiento industrial y agrícola. c) Obras sociales con mención especial al partido” (AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio de 15 de diciembre de 1942, Referencia (3) 49.01 21/1621).

Los progresos de la España del Caudillo serían una constante permanente en todas las emisiones de principios de año. Era el momento propicio para dar cuenta de los avances (reales o no) que se habían logrado desde la “guerra de la liberación”, y los que quedaban por llegar. Las consignas que se resaltaban en estas emisiones variaron levemente a lo largo del franquismo. Hasta 1945 se resaltaban los importantes avances, en todos los ámbitos, del Nuevo Estado. Terminada la II Guerra Mundial, se insistió en la conspiración internacional contra el régimen hasta que, en la década de los cincuenta, se volvió a un discurso de euforia y progreso que, esta vez sí, se correspondía con una tibia realidad.

Por último, el cierre de las emisiones especiales de Navidad se producía el día 6 de enero con la celebración de la epifanía o adoración de los reyes. Por supuesto también se marcaron directrices para la radiodifusión en un día tan señalado: “Adoración de los Reyes. Los programas tendrán un doble aspecto: festividad religiosa y dedicado a los niños: a) Emisión de sobremesa se radiará un programa especial de carácter eminentemente infantil, en el cual se expondrá en términos apropiados para la mentalidad de los niños, el sentido religioso de la fiesta. Se incluirá con carácter obligatorio un relato de la heroica defensa del Alcázar de Toledo y su liberación por tropas de nuestro invicto Caudillo el Generalísimo Franco, relato que será desarrollado en forma adecuada, teniendo presente el especial auditorio al que está destinado. b) En la emisión de la tarde se desarrollará un tema de la muy especial preocupación que sienten por los niños tanto el Estado como la Falange, dentro de sus respectivas esferas, señalando la política de protección que tanto a uno como a otra les merecen los niños

españoles desde el punto de vista educativo, formativo y sanitario” (AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio de 15 de diciembre de 1942, Referencia (3) 49.01 21/1621).

El texto refleja los intereses de la propaganda oficial. En este caso, el centro de atención pivota desde la familia a los niños, principales receptores de esta fiesta. Se aprecia un doble tratamiento para la audiencia infantil en esta época: por un lado, se abordan cuestiones de educación moral y de comportamiento, recordemos que sólo los “niños buenos reciben regalos”. Por otro lado, se insiste en la formación ideológica de los “jóvenes soldados de la patria”, la narración de gestas heroicas y la protección que les brinda el Estado y, por ende, la máxima figura de este: Franco.

Los grandes protagonistas del 6 de enero son, por supuesto, los Reyes Magos. Estos míticos personajes contaron con la constante colaboración de la radio, que les ayudó en su principal cometido, el reparto de regalos. Especialmente como confidente y mensajera de la transmisión de los deseos de los más jóvenes. A este papel se le asoció, desde principios de la década de los cuarenta, otro concepto: la caridad. La donación de juguetes para huérfanos o niños de familias “modestas” fue una constante en la radiodifusión del régimen.

Un programa especialmente popular fue “Feliz Navidad” promovido por Juan Viñas en Radio Nacional de España en Barcelona a partir de la navidad de 1947. Esta emisión, que tenía el objetivo recaudar fondos, se componía de una serie de actuaciones cómicas o de cuadros navideños representados por los miembros del Teatro Invisible de RNE. Un reportaje titulado “Los reyes magos en Radio Nacional de España de Barcelona” de la revista *Sintonía* de 1 de enero de 1949 daba cuenta de los rasgos más característicos de este programa: “Dichas emisiones benéficas, seguidas con gran simpatía por los radioyentes, se caracterizan por su amenidad e interés. En las mismas intervienen diversos personajes, los cuales, en forma de *sketch* improvisado, dan vida, con sus diálogos y ocurrencias a una campaña iniciada con tan nobles fines. Personaje central es *Don Abundio*, solterón empedernido y, por ende, con un corazón generoso, para el cual las diabluras de los niños constituyen su mayor aliciente en su árida vida”.

Este tipo de actividades, entre la radio-beneficencia y la celebración de la epifanía, fueron una constante a lo largo de todo el franquismo en la radiodifusión pública y privada (Balsebre, 1999; 151-156).

4. Conclusiones.

Durante el primer franquismo, y con una Guerra Civil terminada nominalmente, las parrillas de programación fueron uno de los frentes de batalla abiertos para las autoridades franquistas en la defensa y reafirmación de los valores intrínsecos del

régimen. En ese sentido, los objetivos de la parrilla de programación de Radio Nacional de España no dejaba dudas en su formulación. La propia documentación de la época señalaba ese interés por erradicar los mensajes “neutros” de sus parrillas; porque la radio debía servir “para algo más que para emisiones comerciales o vulgarización de noticias” (AGA, Correspondencia de la Delegación Nacional de Radio, 1938-1943. (3) 49.01 21/1622).

Esta investigación sobre la retransmisión del periodo navideño en las emisiones de Radio Nacional de España ha supuesto dar cuenta de los mensajes implícitos sobre las aspiraciones del régimen para el grueso de la población y, por supuesto, la reafirmación de una de sus principales señas de identidad. Se trataba de mensajes dirigidos que dan cuenta de la presencia religiosa en las empresas de radiodifusión y, también, dirigistas para una sociedad despolitizada y poco dada a cuestionar este tipo de mensajes en público (Paz Rebollo, 2003: 369). Sin embargo, es imposible fundamentar –al menos de forma documentada- las reacciones sociales “espontáneas” de los españoles durante este periodo ante este tipo de contenidos.

Sin embargo, si podemos suponer el sentido de estas emisiones para las autoridades civiles y eclesiásticas. Se parte de la consideración de que para las autoridades del régimen –desde Franco hasta los diferentes directores de los servicios de radiodifusión- la radiodifusión estatal suponía una cadena de transmisión de valores, pautas ideológicas y control informativo. Lo que se tradujo en un proyecto dentro de la concepción política de la Dictadura, de uso de la radiodifusión como medio de comunicación de masas que junto a los toros, el fútbol, el cine o los tebeos entre otros, actuaba a la vez como medio que pretendía construir y extender la cohesión social de los españoles, rota por la Guerra Civil. Desde luego también pretendía enseñar el consenso sobre el franquismo. Por ejemplo, la condensación de la vida religiosa en este grupo de emisiones, a lo largo de diferentes etapas, certifica una visión de la radio como “testigo” de la profunda devoción española. En ocasiones especiales, la paralización de la retransmisión de las emisiones habituales a favor del culto reforzaba esa perspectiva. En esta línea de interpretación conviene tener en cuenta los estudios sobre medios e influencia social que advierten que la capacidad de los medios fue limitada durante este periodo y que “no fueron más allá de reforzar las actitudes ya existentes en una parte de la sociedad” (Sevillano, 1998; 76).

En fin, como ya se ha señalado, se trataba de un medio “dirigido y dirigista (Rueda y Merayo, 2006: 52-65) cuyas emisiones esbozan ligeramente la sociedad a la que iban dirigidas y, sobre todo, muestra el proyecto de sociedad que los dirigentes franquistas trataron de construir en los primeros veinte años de régimen.

7. Referencias bibliográficas.

BALSEBRE; Armand (1999): *En el aire. 75 años de radio en España*. Barcelona, Cadena SER.

BALSEBRE; Armand (2002a): *Historia de la Radio en España. Vol. I*. Barcelona, Cátedra.

BALSEBRE; Armand (2002b): *Historia de la Radio en España. Vol. 2*. Barcelona, Cátedra.

FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Fernando (1939): *Memorias de un soldado-locutor*. Madrid, Ediciones Españolas.

MARTÍN DE SANTA OLALLA, Pablo (2006): *De la victoria al concordato. Las relaciones iglesia-estado durante el primer franquismo (1939-1953)*. Madrid, ed. Laertes.

PAZ REBOLLO, María Antonia (2003): "The Spanish remember: movie attendance during the Franco dictatorship, 1943-1975", en *Historical Journal of Film, Radio and Television*. nº 23. Routledge, pp. 357-374.

RNE (1951): *Memoria de la labor de un año. Texto impreso*. Valencia, Talleres gráficos M. Laguarda.

RUEDA LAFFOND, José Carlos y CHICHARRO MERAYO, María del Mar (2006): *La televisión en España (1956-2000). Política, consumo y cultura televisiva*. Madrid, Fragua.

SÁNCHEZ REDONDO, M^a Isabel (2001): *Historia de la COPE (1950-1983): una radio diferente*. Madrid, San Pablo CEU.

SEVILLANO CALERO, Francisco (1998): *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*. Alicante, Publicaciones Universidad Alicante.

TRANCHE, Rafael y SÁNCHEZ-BIOSCA, Vicente (2006): *NO-DO: el tiempo y la memoria*. Madrid, Cátedra.

PALACIO, Manuel (2001): *Historia de la televisión en España*. Barcelona, Gedisa.

SINOVA, Justino (2006): *La censura de prensa durante el franquismo*. Barcelona, DeBolsillo.

ESCALERA REYES, J. (2003): "El Franquismo y la fiesta. Régimen político, transformaciones sociales y sociabilidad festiva en la España de Franco" en Uría J: *La cultura popular en la España contemporánea*. Madrid, Ed. Biblioteca Nueva.